

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN CALLE CALLEJA DE LA CILLA Y TAJO DE SAN SEBASTIÁN EN V EZ-MÁLAGA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
OLGA LORA HERNÁNDEZ

Provincia
Málaga

Municipio
V ez-Málaga

Ubicación
Calleja de la Cilla y Tajo de San Sebastián

Autoría

OLGA LORA HERNÁNDEZ



El encargo del "Proyecto de Actividad Arqueológica Preventiva" fue consecuencia del "Proyecto de Reurbanizaci n de las calles Calleja de la Cilla y Tajo de San Sebastián", ubicadas en el centro histórico de Vélez-Málaga promovidas por el Ayuntamiento. Las áreas objeto del Proyecto de Reurbanizaci n fueron la Calleja de la Cilla o Calleja de la Silla (37 m lineales) y Tajo de San Sebastián (23 metros lineales). Ambas se encuentran dentro del *Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Casco Histórico* (PEPRI) de Vélez-Málaga, de julio de 2008.

En el marco de la legislación de protección patrimonial, tuvimos en cuenta la declaración de Conjunto Histórico Artístico de la Villa de Vélez-Málaga, declarado en BOJA el 23/04/2007, mediante el Real Decreto 546/1978. Se encuentra también inscrito en el *Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz*, según la Ley 14/2007, de 26 de noviembre de Patrimonio Histórico de Andalucía, con el código 01290940013. Entre la documentación con la que cuenta el conjunto Histórico-Artístico de Vélez Málaga, destacamos la redacción de la *Carta Arqueológica de la Villa*, en 1999. El  rea objeto de la actividad arqueológica se encontraba recogida por las zonificaciones establecidas por el PEPRI, dentro de la zona denominada como Arrabal (Plano de Ordenación 0.1), con protección arqueológica Tipo B, según lo recogido en el PEPRI de Vélez-Málaga (Art. 125.- Grados de Protección).

La actuación sobre el subsuelo del proyecto urbanístico supuso la afección lineal total de las calles. El inicio de la obra se localizaba en la esquina de Calleja de la Cilla con calle del Palacio, en la que se establece el p.k. 0+000, hasta la esquina con calle de la Cilla, donde se encuentra el p.k. 0+037. En lo que se refiere a calle Tajo de San Sebastián, ambos extremos de la calle se ejecutaron en intervenciones anteriores. En este caso, las actividades se centraron en la zona media de la misma.

Las obras desarrolladas en ambas calles, fueron las siguientes: movimientos de tierra/demoliciones; acometidas de la red de saneamiento, abastecimiento y red contraincendios, así como instalaciones de red de baja tensión y de telecomunicaciones, actuaciones en la red del alumbrado público y pavimentación. La anchura máxima de las trincheras y la cota máxima de afección fueron variables, en función de la profundidad a la que se localizaban las infraestructuras a sustituir.

Contexto histórico. Evaluación del potencial arqueológico

Vélez-Málaga se enclava en un lugar estratégico, con abundantes posibilidades naturales que facilitan la circulación de mercancías y personas, así como un amplio mosaico de paisajes y pluralidad de los recursos potencialmente explotables por el ser humano, lo que hace que los yacimientos arqueológicos sean muy abundantes en toda su área de influencia.

En lo que se refiere al conocimiento de Vélez Málaga propiamente dicho, hemos de mencionar que los niveles más antiguos documentados hasta el momento se localizan en la

Fortaleza o cerro de la Alcazaba, desde el cual se dominaba la desembocadura del río y el acceso hacia el interior, al corredor de Colmenar y las vegas de Granada y Antequera. Durante diversas intervenciones llevadas a cabo en el entorno de la Fortaleza¹, se pudieron documentar niveles relacionados con restos de cabañas/silos, datados en el Cobre pleno, aunque escasamente conservados, debido a las ocupaciones posteriores.

Desde los establecimientos de la desembocadura del Vélez, se consolidó el control de los centros de producción indígenas del Alto Vélez, así como los principales puntos estratégicos y las vías de comunicación que habían formado parte del comercio internacional durante el Bronce final (Ronda, Almargen, poblados de la vega de Granada, etc.)², al igual que sobre las actividades relacionadas con los productos de la pesca (salazones) y la fabricación de la púrpura y las correspondientes vías de comunicación navales. La desembocadura del río Vélez continuará siendo durante el Alto y el Bajo Imperio foco de producción y comercialización de salazones y *salsamenta*, según atestiguan las *figlinae* excavadas en Toscanos y Manganeto.

Será ya en época musulmana cuando Vélez-Málaga comience a mostrar una ocupación más continua, posiblemente con la instalación de la fortaleza a partir de los siglos IX-X, debido al proceso de encastillamiento de esta etapa³, si bien no tenemos muchos datos sobre esta primera época.

Durante los siglos XIII al XV Vélez-Málaga se convertirá en una de las ciudades más importantes del reino nazarí, adquiriendo gran esplendor como centro urbano y político. El aspecto que presentaba será de una ciudad no muy grande, pero bien fortificada y defendida por un importante recinto amurallado. IbnSa' d al Magrib  decía sobre la ciudad, denominada *Ballis*: "*Vélez. Ciudad del Oriente de Málaga, bien poblada y de grandes zocos. El ella ha triunfado la vida urbana. No hay otra ciudad en las dependencias de Málaga como esta en cuanto a la vida urbana y en sus alrededores hay numerosas aldeas...*"⁴.

Durante este período se registró un notable crecimiento poblacional que provocó que el recinto amurallado se viera rápidamente desbordado, con la consecuente configuración de distintos arrabales, localizados en lo que hoy son los barrios de San Sebastián y la Gloria.

La fortaleza, que ocupaba toda la zona superior del cerro, quedaba delimitada por un importante cerco reforzado por torres. Bajo ella y al oeste, se desarrolló la medina, hoy conocida como barrio de la Villa. Su configuración estuvo marcada por la dificultad de su orografía, a lo que debe su implantación escalonada y su urbanismo irregular de calles quebradas y estrechas, muy adaptadas a la pendiente del terreno.

Las puertas que jalonaban este recinto, eran de carácter monumental como lo demuestra la puerta Real de La Villa, la única conservada en la actualidad. Su función no era solo de carácter militar y defensivo, sino que también tenían una funcionalidad civil y administrativa. Contaba con cuatro puertas,



conectadas con las distintas vías de comunicación: la del arrabal o San Sebastián, la Real, la de Antequera y la de Granada.

En el siglo XIV la población ya había desbordado los límites amurallados de la ciudad y se habían establecido en dos arrabales, desde la actual plaza de la Constitución hasta San Francisco y el barrio de San Sebastián y la Gloria, ambos en la zona oriental de la ciudad. Aún encontramos vestigios de esta ocupación musulmana en el centro histórico de la ciudad, concretamente en calle La Gloria, n.º 2, en la que se localizaron los restos de un mihrab de época nazarita⁵, rehabilitado y recientemente abierto al público⁶. Estos vestigios nos indican una intensa ocupación en esta etapa. Por el contrario, en las actividades arqueológicas llevadas a cabo en el entorno inmediato de la calle que nos ocupa (Callejón de Palacio, n.º 5-A; c/ Luís de Rute, n.ºs 6-8; c/ Portería del Carmen, n.º 1), hasta el momento solo se han localizado niveles relacionados con las etapas moderna y contemporánea.

En época nazarí el distrito estaba poblado por numerosas alquerías y cortijadas que aprovechaban riqueza de su vega en pozos, norias y albercas para cultivos de regadío⁷, además de olivos, higueras y viñas. También citan las fuentes documentales que Almayate se había convertido en un importante puerto, porque tales productos se exportaban a través de comerciantes judíos y genoveses, rivalizando con Torrox y Vélez⁸.

Tras la rendición de Vélez, en abril de 1487, el rey Fernando el Católico se comprometió a aceptar como a vasallos a todos los mudéjares que quisieran quedarse en sus tierras, pagándole lo que antes pagaban al rey nazarí⁹. A pesar ello, de numerosas alquerías del distrito de Almayate quedaron deshabitadas, tales como Pedupel, Biveros, Casamaur¹⁰, etc., al huir sus habitantes a Berbería, proceso que se aceleró con la Real Pragmática de 1499, que obligaba a los mudéjares del Reino de Granada a bautizarse o exiliarse. Esta fecha marca un punto de inflexión en la evolución de la comarca, al intentar imponer un modelo de ciudad diametralmente opuesto al anterior, lo que trajo consigo una nueva organización espacial y demográfica.

Lo accidentado de la orografía se convierte en un grave condicionante que determinará el desarrollo de la nueva ciudad. Así, los costes que supondría la reedificación se imponen sobre cualquier intento de regularizar la antigua ciudad. Ante ello, la incidencia de la reforma urbana se centrará en monumentos singulares (iglesias, conventos, casas consistoriales o casas nobles) y espacios públicos. Todo ello se concentrará especialmente en el arrabal de San Francisco, mientras que la antigua medina y el arrabal de San Sebastián tendrán escasas intervenciones urbanas.

En torno a la actual plaza de la Constitución, las autoridades municipales irán procediendo a la reorganización del principal espacio cívico, la plaza mayor de la ciudad, creada en 1490 como Plaza Nueva. Irá adquiriendo un aspecto más monumental en la segunda mitad del siglo XVI, con nuevas edificaciones y

reformas arquitectónicas. El actual barrio de San Francisco se irá gestando y transformando a lo largo del siglo XVI. Este barrio, junto con la zona de San Juan, será el área destinada a las residencias más nobles. La ciudad cristiana crece fuera de su recinto amurallado durante todo el siglo XVI, expandiéndose pero no de forma ordenada, hasta el punto de que los arrabales periféricos terminarán por fundirse en una trama urbana más o menos compacta que constriñe a la vieja medina.

La rebelión de los moriscos de las Alpujarras llegó en 1568 y culminó con la expulsión dos años más tarde. Este hecho, junto con épocas de malas cosechas y la inseguridad provocada por las frecuentes incursiones de los corsarios berberiscos, sumió a la comarca en una fase de regresión hasta bien entrado el siglo XVIII. La presencia de la iglesia será abrumadora desde el siglo XVI hasta el XVII, donde las diferentes órdenes religiosas que ya estaban en la ciudad o que se habían instalado recientemente irán creando nuevos conventos o reformándolos y ampliando los ya creados. La sacralización del espacio urbano significó la construcción o recuperación de ermitas y otros lugares de culto que a veces apenas si eran más que un pequeño altar o una hornacina en la pared, destacando la creación de la ermita de la Virgen de los Remedios (1649) en el cerro gemelo a la fortaleza.

Desde finales del XVII se introducirán transformaciones en la economía comarcal que provocarán el crecimiento de la ciudad, con el desarrollo de un nuevo modelo de agricultura especializada en productos especulativos destinados a la exportación. Vélez-Málaga en el siglo XVIII es una ciudad rural, centro de una comarca muy bien delimitada y característica, donde la agricultura de cultivos destinados a la exportación es su principal base económica, con producciones tradicionales de pasas, higos y vinos, destacando especialmente la caña de azúcar. El comercio de estos productos proporciona los principales ingresos a la ciudad y su comarca, estando las élites locales íntimamente relacionadas con este sector. A consecuencia de estos motivos, durante el siglo XVII se favorece un importante crecimiento demográfico que se refleja en un intenso crecimiento urbano. Será en este siglo cuando la ciudad se consolide en su aspecto externo, su tamaño, estructuras y condiciones urbanas.

Durante el siglo XIX la fértil comarca veleña atrae a inversores nacionales y extranjeros que promovieron importantes obras de infraestructura, como el establecimiento de diversas líneas de ferrocarril, como la que enlazaba Málaga y Ventas de Zafarraya¹¹. En el siglo XIX se sigue la tradición y prosperidad que emanaba de la economía agraria comercial y eso da lugar a una riqueza local, bruscamente frenada por la crisis de la filoxera.

Las clases burguesas y antiguas familias pudientes van a edificar mansiones de grandes dimensiones, con fachadas amplias y decoradas siguiendo estilos que proliferan en este tiempo. Las grandes vías burguesas, a modo de bulevares y amplias avenidas, jalonadas de mansiones de alineadas fachadas, alumbrado y demás elementos urbanísticos decimonónicos, serán la calle de las Tiendas, las Monjas, Comedias (Luis de Rute), Paseo Nuevo.



Los barrios industriales tan característicos en Málaga, no se observan en aquí, debido a su pobre industrialización. La población obrera se concentrar  en la Villa, el arroyo de San Sebastián y la Gloria como zonas populosas, densamente pobladas con construcciones deficientes, pequeñas, mal ordenadas y sin saneamientos. En estos barrios se perpetúa el viario de tradición musulmana y se reutilizan las edificaciones antiguas adaptándolas y modificándolas.

Resultados de la actividad

Los resultados de la actividad fueron variables. Se localizaron niveles de naturaleza arqueológica en parte de Calleja de la Cilla, que fueron debidamente documentados. En el resto de la calle, los resultados fueron negativos, ya que se encontraba muy alterada por la introducción de servicios anteriores. En calle Tajo de San Sebastián, los resultados fueron negativos desde el punto de vista arqueológico, ya que todas las excavaciones se realizaron sobre el terreno geológico de la zona, constituido por pizarras.

Calleja de la Cilla

Los trabajos se iniciaron con la demolición y retirada del antiguo pavimento de cantos que se disponía a lo largo de toda la calle. Durante este proceso, pudimos observar que bajo este, se localizaba un nivel de relleno vertido para el preparado de la calle (U.E. 1), que contenía materiales contemporáneos.

Durante el control de los trabajos, pudimos observar en el lateral derecho de la calle, un cambio en la estratigrafía. Se document  la presencia, bajo U.E. 1, de un nivel de tierra (U.E. 2) arcillosa, de coloración verdosa y alta compactación, que aportaba materiales arqueológicos. Este estrato también contenía restos de morteros disgregados, fauna y carbones. Se procedió a su limpieza superficial y recogida de materiales, que nos aportan una fecha del siglo XIII. Se trata de restos cerámicos de tipología variada, entre los que se encuentran cerámicas de cocinas, fondos de ataifores y jarritas con decoración de pintura al manganeso. La zona en la que se localizaba este nivel fue cautelada y se continuaron los trabajos de excavación. Unos metros más arriba, donde se produce el ensanche de la calle, volvimos a localizar la existencia de este depósito.

En este caso, U.E. 2 se encontraba afectada por la excavación de una gran zanja (U.E. 3), destinada a la inserción de los servicios de saneamiento, entre los que se encuentran dos canalizaciones y una arqueta de registro en la que desembocaban las anteriores. En este caso, este nivel arqueológico aparece vinculado a restos estructurales, que también se encuentran muy afectados por servicios actuales. En concreto, localizamos que U.E. 2 amortizaba dos canalizaciones (UU.EE. 4 y 5), que desembocaban en sendos pozos. Ambas estructuras estaban obradas con ladrillos y afectadas por U.E. 3. Una vez que se localizaron los restos arqueológicos, esta zona fue cautelada.

Se informó a la autoridad competente la localización de estos niveles. El día 29 de enero de 2015 se realizó una visita a obra

por parte del inspector de la Consejería Territorial de Educación, Cultura y Deportes, José Antonio Teba Martínez, en la que se orden  lo siguiente: *“Ante la aparición de niveles arqueológicos de época musulmana con posibilidad de algunas estructuras, se ordena: Conservar “in situ” los restos, evitando en todo momento daño por parte de la obra, para lo que será necesario, en su caso, desviar las infraestructuras. Limpiar los sectores con estructuras para documentarlas en superficie”*. Esta orden se encuentra recogida en el Libro Diario correspondiente a esta actividad (29.1.15).

Una vez cautelada y delimitada la zona que presentaba niveles arqueológicos, los trabajos continuaron a lo largo de la calle, donde pudimos comprobar su alto grado de alteración, con abundantes restos de antiguos servicios.

La limpieza de la zona cautelada di  comienzo el 2 de febrero de 2015, con la confirmación de la existencia de una gran canalización central o alboll n (U.E. 9), en la que desembocaban otras dos atarjeas (UU.EE. 4 y 5). Estas atarjeas secundarias partían bajo los cimientos de la trasera del edificio ubicado en Callejón de Palacio n.  5.

Los restos arqueológicos se encontraban muy alterados por la introducción de los saneamientos contemporáneos. El nivel arqueológico que nos aportó materiales, U.E. 2, tenía escasa potencia y amortizaba algunas de las estructuras documentadas. En este depósito pudimos localizar cerámicas encuadrables en el siglo XIII.

En lo que se refiere a la U.E. 9, se trata de una canalización de ladrillos, de la que no conocemos su origen ni hacia donde se dirigi a, ya que se encuentra alterada por la zanja para el saneamiento contemporáneo. Se encontraba excavada en el nivel geológico, compuesto por margas verdosas, muy compactas, advirtiéndose la fosa de inserción (U.E. 10) de la zanja excavada para su construcción. En la parte baja de la canalización se encuentra obra con piedras, mientras que la canalización en sí, se ejecuta en ladrillos.

La denominada U.E. 6, se trata de una segunda fase o reparación de esta instalación. En este caso realizada con lajas de pizarras. Durante la limpieza de la estructura pudimos recuperar un fragmento cerámico que nos puede orientar sobre su cronología. Se trata de un fragmento de época moderna.

Una vez realizada la documentación necesaria, se procedió al tapado de las estructuras con geotextil y tierra. Las infraestructuras proyectadas fueron desviadas por zonas de la calle que ya estaban alteradas con anterioridad.

Una vez realizadas estas tareas, continuaron los trabajos de excavación y ejecución de servicios. La principal afección la suponía un saneamiento (U.E. 3), que se disponía de un extremo a otro de la calle. Durante su excavación, extracción y reposición, no se afectó ningún resto arqueológico, deposicional o estructural.



Tras llevar a cabo esta instalación, se procedió a la introducción del resto de los servicios e instalación de arquetas de acometidas de viviendas, que se ejecutaron sobre terreno anteriormente removidos. Por lo tanto, no se han alterado niveles arqueológicos con la instalación de estos servicios.

Calle Tajo de San Sebastián

En este caso, los dos extremos de la calle ya se encontraban ejecutados, realizados en otra fase anterior. Durante esta actividad se ejecutaron 23 metros lineales, en el centro de la calle. Los resultados de este control fueron negativos desde el punto de vista arqueológico, ya que todos los movimientos de tierras se ejecutaron en terreno geológico, con el picado y retirada de pizarras naturales del terreno.

También hemos de tener en cuenta que, en muchas zonas de la calle, estas instalaciones sustituyeron a otras anteriores, por lo que las afecciones ya se encontraban hechas.

Bibliografía

- FERNÁNDEZ GALLEGO, C. (2012): "A.A.P. en el Lienzo sureste de la Alcazaba de Vélez-Málaga". Documento inédito.
- LÓPEZ DE COCA, J.E. (1977): *El Repartimiento de Vélez-Málaga*. Cuadernos de Historia, 7, p. 360.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, I. y GESTOSO MOTORE, D. (2013): "Control arqueológico de movimientos de tierras en la calle Portería del Carmen n.º 1 de Vélez-Málaga (Málaga)". Doc. Inédito.
- MACÍAS GARCÍA, O *et alii* (2006): "Intervención arqueológica preventiva de Control de Movimientos de Tierras en calle Luís de Rute, 6-8, Vélez-Málaga, Málaga. En *A.A.A. 2006*, pp. 3.191-3.199.
- MARTÍN CORDOBA, E. *et alii*: "El Mihrab Nazari de la casa n.º 2 de la calle de La Gloria (Vélez-Málaga). Málaga". *Ballix*, Ayuntamiento de Málaga. Pp. 36-49.
- MARTÍN PALMA, M.T. (2005): *Los Repartimientos de Vélez-Málaga. Primer Repartimiento*. Universidad de Granada, p. 11.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2010): "Introducción". *Actas del Congreso Internacional Espacios urbanos de al Andalus y el Occidente musulmán*. Vélez-Málaga (16-18 de junio de 2010), p. 12.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2003): *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*. Colección Monografías, CEDMA.
- ROYO NARANJO, L. (2005): "El ferrocarril suburbano de Málaga. Estudio de la línea Málaga-Ventas de Zafarraya (II)". En *Isla de Arriarán*, XXV. Málaga, pp. 163-187.
- RUESCAS PAREJA, M.ª V. *et alii* (2005): "Intervención arqueológica preventiva con sondeos en Callejón de Palacio, n.º 5-A. Vélez-Málaga, Málaga". En *A.A.A. 2005*, pp. 2.304-2.311.
- RUÍZ GARCÍA, P. (2011): *Vélez-Málaga. Entre Murallas y Barreras*. Iniciativa Urbana "De toda la Villa"- Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga.

Notas

- ¹ FERNÁNDEZ GALLEGO, C. (2012): "A.A.P. en el Lienzo sureste de la Alcazaba de Vélez-Málaga". Documento inédito.
- ² AUBET, M.E. (1997): *Introducción a Los fenicios en Málaga*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga. Págs. 8 y 9.
- ³ MARTÍNEZ ENAMORADO, V.(2003): "Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X). Colección Monografías, CEDMA.
- ⁴ MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2010): "Introducción". *Actas del Congreso Internacional "Espacios urbanos de al Andalus y el Occidente musulmán"*. Vélez-Málaga (16-18 de junio de 2010), p. 12.
- MARTÍN CORDOBA, E. *et alii*: El Mihrab Nazari de la casa n.º 2 de la calle de La Gloria (Vélez-Málaga). Málaga. *Ballix*, Ayuntamiento de Málaga. Págs. 36-49.
- 2014.
- LÓPEZ DE COCA, J.E. (1977): *El Repartimiento de Vélez-Málaga*. Cuadernos de Historia, 7, p. 360.
- MARTÍN PALMA, M.T. (2005): *Los Repartimientos de Vélez-Málaga. Primer Repartimiento*. Universidad de Granada, p. 11.
- RUIZ GARCÍA, P. (1994): *La Taha de Frigiliana*. Arte y Cultura, Vélez-Málaga.
- CHAVARRÍA VARGAS, J.A. (1997): *Contribución al estudio de la toponimia latino-mozárabe de la Anarquía de Málaga*. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga. Colección Monografías. Málaga, pp. 71, 97,103.
- ROYO NARANJO, L. (2005): El ferrocarril suburbano de Málaga. Estudio de la línea Málaga-Ventas de Zafarraya (II). En *Isla de Arriarán*, XXV. Málaga, pp. 163-187.



Índice de imágenes

